

## por Serge Sargentini

www.next-up.org

El mito de la OMS ha tenido su días; es la conclusión de Sra Chan que, en situación de autoridad tiene la obligación de proteger la Salud Pública. Frente a esta confesión los responsables políticos y los ciudadanos tienen el derecho y sobre todo el deber de exigir la organización de la ONU las disposiciones reglamentarias y deontológicas que se imponen.

En el momento de la 126<sup>a</sup>. sesión del Consejo Ejecutivo de la OMS, en Ginebra, el 18 de Enero de 2010, Sra Chan Directora General de la OMS declaró a la tribuna en la exposición de su informe sobre "el fracaso de la vacunación que concernía a la pseudo pandemia nacida del virus H1N1", las conclusiones siguientes (extracto):

"... Mencioné antes la revolución de las comunicaciones y la tecnología de la información(nota: parece creíble). En el mundo de hoy, las personas pueden consultar una amplia variedad de fuentes de información. Pueden también decidir en qué información confiar y actuar en consecuencia.



Los días en que los funcionarios de salud podían emitir consejos, basándose en los mejores datos médicos y científicos, y esperar que la población les hiciera caso podrían estar llegando a su fin. Tal vez ya no baste con decir que una vacuna es segura, que una prueba satisface todas las normas reglamentarias o que un riesgo es real.

En mi opinión, este es un nuevo problema de comunicación que tenemos que afrontar".

Esta declaración no es sólo un reconocimiento implícito de la seriedad y del trabajo de sensibilización en profundidad de todas las organizaciones y las asociaciones mundiales, mas una confesión de la Sra Chan del fracaso de la comunicación de la OMS, sino que también políticas de comunicación de salud de las autoridades gubernamentales de los estados.

Si la información científica y medioambiental tiene desde hace algunos años una nueva cara, señora Directora General debería inspirarse bien con su equipo directivo en buscar las causas profundas, no en un discurso enrevesado como tiene la costumbre, pero en las anterioridades de los actos ejecutados bajo su autoridad o las de sus predecesores.

La ONG y los científicos independientes confrontados desde hace años con una situación de decadencia del "sistema OMS" que reposa en una falta de honradez científica generalizada han sido forzados a adoptar una política de sustitución saludable con destino a las masas dando un paso de la pedagogía del contenido, a la pedagogía cognitiva no andada con rodeos (conocimientos).

Esta proyección tuvo como consecuencia la credibilidad de las ONG en la opinión pública.

La fase en curso es el énfasis de esta sensibilización refiriéndose exclusivamente a la realidad sobre hechos reales precisos y evidentes experimentados por la población que finalmente deben estudiarse por los científicos neutros, independientes, es decir, que no estén en conflicto de intereses.

Que nadie se equivoque, no se sabe del remedio en contra los efectos virales de esta estrategia en

En consecuencia, nadie debe asombrarse que la OMS y su Dirección General ha sido golpeados por la oscilación de vuelta del péndulo (efecto boomerana) y es sólo el principio.

- 2ª parte: la falta (inexcusable) de Chan.
  Ir a lo esencial es " tratar el objetivo " con pruebas.
  El sistema del tándem OMS / ICNIRP, el caso Repacholi.

- Bloqueos de todo estudio de realización de clusters.
- Normas autorizan a matar legalmente a la gente.
- Procedimientos y criminalización de la irradiación.
- La acción saludable: una nueva OMS.